Sentido e importancia de "lo internacional"

Que habitamos un mundo único e interrelacionado hoy es algo ineludible, y hablar de conciencia planetaria o de globalización pertenece al lenguaje cotidiano. Hace más de cincuenta años que los Movimientos especializados de A.C. recogen entre sus características o señas de identidad el sentido y la vivencia de lo internacional.

1.-¿Cómo se ha ido fraguando esa conciencia o sentido internacional?

a) Una conciencia que parte de la experiencia y de la acción.
Los Movimientos especializados de AC, que surgen de la matriz pastoral y metodológica de la JOC en Europa en la primera mitad del s. XX, pronto se extendieron a otros países y continentes. Este hecho provocó el encuentro de personas, el intercambio de experiencias, la puesta en común de reflexiones y análisis, la búsqueda de respuestas a problemas comunes, así como un sentido más abierto y universal del apostolado o tarea de los Movimientos.

Asimismo las situaciones desencadenas por las guerras europeas, el desarrollo tecnológico y de las comunicaciones, etc colaboraron a despertar la conciencia de que los problemas o situaciones de los jóvenes (en el medio obrero, rural o estudiantil) tenían un alcance, causas y consecuencias internacionales; y que por tanto las respuestas a dichas situaciones demandaban una perspectiva internacional, tanto a nivel de educación como de evangelización.

Algunas frases de Cardijn expresan bien esta conciencia presente en los movimientos:
"*Un mundo nuevo está naciendo ante nuestros ojos… Toda la tierra se ha hecho una…, las distancias desaparecen, las separaciones caen, las barreras se levantan… Millones de hombres se convierten en miembros de la misma familia humana"(1)*
"El mundo está en un momento de crecimiento inaudito. Las relaciones humanas se convierten realmente en mundiales y alcanzan los extremos de la tierra. Al mismo tiempo el mundo se hace uno, inseparable. Los problemas que se plantean son mundiales y, entre ellos y por debajo de ellos, el problema apostólico y misionero"(2)
"El sentido internacional debe manifestarse en primer lugar hacia los pueblos más desheredados, débiles y pobres " (3)

b) Los Movimientos asumen lo "internacional" como una de sus señas de identidad.

Van incorporando progresivamente a su proyecto educativo, evangelizador y misionero esta dimensión o espíritu internacional: educan a los militantes en esa conciencia internacional o global de los problemas y de la acción militante. Ponen en marcha cauces y medios que consolidan este sentido internacional: Consejos, Boletines, Intercambios, fiestas, Jornadas Internacionales, Encuestas, etc. Y vinculan todo esto al sentido apostólico y misionero del Movimiento (p.e.: en la JOC de los años cincuenta surgieron los "*extension workers*", militantes canadienses, ingleses que fueron a países africanos de habla inglesa para extender el movimiento, como "misioneros laicos").

Este sentido internacional vivido por militantes y movimientos cuaja en formas organizativas internacionales. Se constituyen a partir de la década de los cuarenta los Equipos o Secretariados Internacionales de los Movimientos (MIJARC, MIDADEN, JOCI reemplazada posteriormente por la CIJOC, JECI, MIEC...); se realizan Consejos Mundiales, Coordinadoras continentales, Intercambios, etc.
Y todo esto no surge desde arriba como un montaje o una improvisación para la imagen, sino que es resultado de toda una vida, experiencia y trabajo previo en los propios movimientos.

c) El reconocimiento como Organizaciones Católicas Internacionales (OIC) a nivel eclesial.

La aparición y el desarrollo de las OIC es un fenómeno relativamente nuevo en la vida de la Iglesia.

El periodo que siguió a la segunda guerra mundial vio un aumento significativo del número de las OIC al ser reconocidas como tales las de Acción Católica especializada. Se vivía un impulso de solidaridad universal en todos los sectores donde se jugaba el destino de las personas y de los pueblos; a veces implica promover valores cristianos en las culturas y en las estructuras sociales, otras trabajar por la promoción de los grupos humanos en la perspectiva de la justicia y del desarrollo.
En 1953 fue reconocida oficialmente por el Vaticano la Conferencia o federación de las OIC, de la que forman parte todos nuestros movimientos.

Las OIC (CIJOC, JECI, MIDADEN, MIJARC, MMTC, etc.) hoy dan testimonio de la relación entre la catolicidad de la Iglesia y su compromiso de servicio al mundo por fidelidad al Evangelio.

2- ¿Qué es o qué implica hoy para nuestros Movimientos el espíritu, el sentido o la característica internacional?
Lo internacional es mucho más que la mera "pertenencia" a una internacional (JECI, CIJOC, MIDADEN...), más que el recuerdo o referencia anecdótica a unas personas o intercambios con militantes de otros países; y desde luego, lo internacional no es una dimensión a vivir sólo por los responsables internacionales o por quienes participan en Encuentros Mundiales, sino por todos los militantes de los movimientos. Por eso voy a tratar de presentar de forma muy breve el sentido de "lo internacional", al hilo de las tres verdades de Cardijn.

a) <u>La raíz, el espíritu o el sentido profundo de lo internacional</u> radica en la conciencia, la fe de que todos los hombres y mujeres de cualquier nación, cultura, religión, clase social… son hijos e hijas de Dios, y en ello radica su absoluta dignidad como personas (*verdad de fe*).
Es la conciencia, la fe de que la liberación, la salvación de Jesucristo alcanza a todos los hombres y mujeres, más allá de cualquier frontera o cultura, y que por tanto es universal, internacional. La fe en la Encarnación, a su vez, nos lleva a reconocer y valorar siempre a cada pueblo o nación con toda su especificidad.
De ahí arranca la llamada, el sentido misionero, apostólico e internacional del movimiento: anunciar la Buena Noticia del Evangelio a todas las naciones. En este sentido la misión del movimiento, o la acción del militante, trasciende los límites del propio grupo, barrio, ciudad, nación o país, y es internacional.

b) <u>Hoy la vida de cada persona, así como las situaciones o problemas que afectan a los jóvenes</u> tienen una dimensión internacional. Las causas de muchas situaciones de explotación, marginación, exclusión son internacionales (*verdad de experiencia*).
La cultura del pensamiento único, la globalización de la economía, el neoliberalismo como sistema económico… hacen que tanto los problemas que afectan a los jóvenes, como las raíces (culturales, económicas) que los alimentan, sean internacionales. No es preciso abundar en los análisis para entender que vivimos en un mundo interrelacionado e interdependiente. A su vez el movimiento obrero, así como los diversos movimientos sociales, Foro Social Mundial, etc… expresan las hondas aspiraciones comunes de la humanidad, que superan las propias fronteras culturales, geográficas o políticas.
Retomamos de nuevo unas palabras de Cardijn: *"En el torbellino provocado por estas fuerzas crecientes surge una gran aspiración universal: más igualdad, más justicia, más dignidad para toda la humanidad, todos los pueblos, para los más pobres y desheredados…Y al mismo tiempo todo esto manifiesta que este momento de la historia es verdaderamente el momento de los laicos".*

Todo estro es fundamental que forme parte de la conciencia y experiencia de los militantes y los movimientos.

c) <u>¿Cuál es la importancia y cómo avanzar en la toma de conciencia y el desarrollo de ese espíritu internacional?</u>
Este contexto requiere o demanda respuestas, acciones, una misión, organizaciones que, partiendo de abajo, tengan alcance y sentido internacional, global, alternativo (*Verdad de método*).

En los Movimientos debemos ser cada día más conscientes de la riqueza y posibilidades que supone para nosotros el ser militantes de un Movimiento organizado internacionalmente:

- trabajamos, actuamos en un mismo proyecto-método al unísono con otros muchos jóvenes del mundo.
- nuestras estructuras, encuentros, coordinadoras… internacionales son portavoces de nuestra vida-acción ante la opinión pública y las instancias internacionales.
- nos posibilita entrar en dialogo y confrontación con militantes y movimientos de otras culturas, países que funcionan con la misma sintonía de onda, aunque en otro idioma. *("Judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las grandezas de Dios. Estaban admirados y perplejos, y se decían: ¿Qué significa esto?. Hch 2, 11)*
- nos abre a la universalidad de la fe cristiana, a la pluralidad de la Iglesia, y al diálogo con otras religiones.
- la sencillez, por otra parte, de estas estructuras internacionales así como la actitud de servicio de los responsables garantizan la frescura, la vitalidad y la cercanía de las mismas, evitando los riesgos del burocratismo o de las superestructuras.

Para desarrollar ese espíritu internacional, el alcance internacional de nuestra vida-acción militante, el sentido de pertenencia a un Movimiento internacional me parece importante:

1. Destacar y valorar el papel y autonomía de los laicos en la acción transformadora del mundo así como en la tarea misionera de la Iglesia.

2. Experimentar, educar y concienciar sobre lo internacional.
Hablaba Cardijn (4) de la importancia de la "toma de conciencia" de estas situaciones y del descubrimiento de esa aspiración universal (del proletariado) a la justicia, a la dignidad, a la seguridad, al respeto, a la paz. Y hacía referencia a continuación a la importancia de la "formación doctrinal y apostólica" sobre esta dimensión mundial o internacional.

Algunos medios:

- Intercambios, acciones de solidaridad con militantes o movimientos de otros países, envío de experiencias, boletines etc..
- formación sobre la importancia y sentido de lo internacional (globalización, Foro Social Mundial, etc.)
- la propia RV nos invita a globalizar o universalizar el problema, acción o situación que planteamos.
- Educar en el diálogo intercultural, interreligioso.
- Conocer, difundir noticias, acciones, encuentros… de nuestra Coordinación Internacional, así como enviar y dar a conocer las nuestras. Participar o colaborar en iniciativas o demandas que a veces nos llegan desde las Coordinadoras Internacionales.
- Internet puede ser hoy también un medio sencillo de relación e intercambio con militantes de otros países.

3- Descubrir y valorar la dimensión internacional de la acción militante y de un estilo de vida alternativo, evangélico.
El sentido o valor internacional de la acción no está solo en las "grandes acciones", sino en el alcance transformador, revolucionario, alternativo de cualquiera de nuestras sencillas acciones de barrio, sindical, en el Instituto, ya que se sitúan dentro del gran proyecto educativo-liberador del Movimiento a nivel Internacional. Nuestras pequeñas acciones personales, de grupo, campañas... ya tienen valor internacional, están en un proyecto común, internacional, pero necesitamos descubrirlo o tomar conciencia de ello.

Como dice un proverbio escocés: *"Muchas cosas pequeñas, en muchos lugares pequeños, hechas por mucha gente pequeña, pueden transformar el mundo"*
Lo internacional no es sólo una meta, sino un punto de partida también.

4- Trabajar el sentido misionero y apostólico del Movimiento y de la acción da cada militante.

José Mª Rubio.

(1) « El joven trabajador y la joven trabajadora ante la vida". J.Cardijn 1949
(2) "Les travailleurs et les perspectives mondiales de l'apostolat". J. Cardijn 1956
(3) « La Cité ». Cardijn 1953
(4) "Les travailleurs et les perspectives mondiales de l'apostolat". J. Cardijn 1956